

Sebastião Antonio Ferrarini



NATURALEZA VIVA

Los clamores del Bioma amazónico boliviano



Grupo Editorial

Kipus

CONTENIDO

Prólogo	5
Introducción	7
Hylea	8
Amazonas.....	10
Cupiso.....	12
Curió.....	14
Hevea	16
Podoc.....	18
Paiche	20
Paraba	22
Excelsa	24
Yacaré.....	26
Ninfea.....	28
Guariba	30
Apis.....	32
Sirenio.....	34
Carancho.....	36
Rayadora	38
Tuyango.....	40
Laurácea	42
Menelaus.....	44
Manu	46
Pirahiba	48
Toche	50
Oruga	52
Bufo.....	54

Cuyabo.....	56
Tapir	58
Cacao.....	60
Tuabé	62
Blanca.....	64
Brady.....	66
Pintada	68
Moriche	70
Topos	72
Ayuri por la Vida.....	74
Bióforos	76
Vocación de las criaturas	78
Significado de algunos términos	79

PRÓLOGO

La cultura actual tiene dificultad en establecer comunicación con otras realidades del mundo. El lenguaje del mercado y del consumo predomina en todos los ámbitos de los humanos. Esa dificultad, o postura de no oír a otras criaturas del Planeta, está conduciendo a los humanos a un futuro, no incierto, pero bien conocido por los efectos del estilo de vida actual de la mayoría de los humanos.

Nada dice a los grandes predadores de la naturaleza el hecho de que cada año la temperatura mediana del Planeta sube. No se sensibiliza con el desaparecimiento acelerado de los glaciares. El uso despiadado de los cidas (venenos) contamina las aguas, los bosques, las tierras. Los combustibles fósiles, quemadas e incendios deterioran el aire y producen enfermedades.

Allí donde el humano se hace presente las otras criaturas huyen. Solamente utiliza la tierra para tener lo necesario para su subsistencia y de forma sana. Explota las tierras, los biomas, la flora, la fauna para obtener ganancias extremadas, lucro, ventajas, sin importarles la calidad de vida para sus semejantes y las otras criaturas. Se olvida que quien trabaja para él es la tierra. En sus entrañas esconde el misterio de la vida, la fecundidad, y brinda a toda criatura con sus flores y frutos.

La mentalidad de mercado, verdadera rapiña, desconoce la relación de fraternidad propia del homo sapiens. No consigue mirar las criaturas en su identidad propia. Para esa mentalidad, todo debe convertirse en negocio y mercado. Así considera la piel de un jaguar o de un caimán; las alas de una mariposa; el canto de los pájaros; el agua de un río. Para el ser humano, la única vocación de las criaturas en el Planeta, es la de producir, recursos económicos, lucro.

La poesía, el arte, la espiritualidad, la armonía y la comunión están presentes en la naturaleza. Los que poseen ojos y oídos de VIDA consiguen convivir en fraternidad en el Planeta Tierra.

Saben los límites del progreso, los peligros de una cultura egoísta, consumista y antropocéntrica. El futuro del ser humano está marcado por el cosmocentrismo, la convivencia serena, amiga entre todos los seres.

El bioma amazónico boliviano es un espacio de más de la mitad del territorio de Bolivia. Comparte el gran bioma presente en nueve países de América del Sur. El respeto por ese gran espacio de vida contribuye para la vida de la Tierra. Se suma a los otros biomas de grandes bosques, como el de Congo en África y de lo que se queda de los grandes bosques de Indonesia, Malasia e islas del Pacífico.

Personas sintonizadas con la naturaleza nos dejan su pensamiento: La naturaleza es el único libro que ofrece un contenido valioso en cada hoja (H.D. Thoreau); Los árboles son el esfuerzo sin fin de la tierra para hablar con el cielo que los escucha (R. Tagore); Para dar órdenes a la naturaleza, es necesario saber obedecerla (F. Bacon); Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso (Papa Francisco LS, 194).

NB. Significado de algunos términos utilizados están en el final del libro.

HYLEA

Ella sabía que existían en el Planeta Tierra otras regiones, que algunas criaturas llamaban Bioma, que eran sus parientes y se comunicaban armoniosamente para generar vida en el Planeta. Hylea mantenía un gran equilibrio en su territorio, de modo que la paz reinaba entre todas las criaturas. Su Bioma estaba compuesto de vegetales, animales, humedad, todo contribuyendo a una gran vitalidad. Esta diversidad de vida se relacionaba con la vitalidad, originalidad e identidad de vida de otros Biomas diferentes, como estepas, sabanas, desiertos... Era así que estaba organizado el Planeta. Hylea era el nombre del Bioma Amazónico. Ella se enorgullecía de guardar tanta variedad de vida. Muchas criaturas de todo el Planeta venían allí para tener sueños, recuperar el amor por el Planeta, descubrir las bellezas y riquezas del Bioma.

Pero había también criaturas malintencionadas: los Inhumanos, los Rompetodo, los Matatodo, y estaban aliados a los Intrusus, Larapius, Brutus, Vampirus, que andaban por el Planeta solo para buscar lo que les producía beneficios. Muchas veces ellos se aliaban a los jefes de los Inhumanos que hacían leyes y administraban la justicia de modo que usaban la fuerza violenta para dominar todo.

Después de miles, millones de años de formación, Hylea comenzó a sentir presencias extrañas en su territorio. Aquellos Inhumanos perjudicaron tanto a Hylea que pasó a perder su identidad. Estos grupos violentos se volvieron cada vez más enemigos del Bioma Amazónico, porque lo forzaban a producir lo que no tenía vocación de producir. Él fue hecho para dar equilibrio al Planeta, del cual era una parte. Hecho para generar humedad, hacer crecer bosques donde guardaba los misterios de la vida, la cura de muchas enfermedades. Pero estaba siendo forzado a convertirse en pasto para criaturas extrañas y hábitat

de otras plantas dañinas a la Amazonía, pero que producían granos que les proporcionaban mucho dinero.

Mientras tanto, la calidad de vida de todas las criaturas del Bioma, e incluso de los grupos de los Inhumanos, empezó a decaer. Todo empezó a perder su equilibrio, de modo que muchos se preguntaban lo que estaba pasando. Algunos despertaron a tiempo para lanzar la alerta de que la destrucción del Bioma Amazónico representaba un peligro para todo el Planeta. Comenzó entonces una red de solidaridad para salvar la Amazonía. Esto, sin embargo, no sensibilizó a los que solo pensaban en sí mismos y en su dinero. Comenzó entonces una lucha entre las fuerzas de la vida y las de la muerte.

La esperanza continuó siendo alimentada, porque muchos de los que defendían la vida, los Bióforos, dieron su vida por la vida del Bioma. Hylea es un sueño de *Buen Vivir*, es el *El Dorado*, es aun el *Paitití* y la *Loma Santa*.



La deforestación pone en peligro la Hylea amazónica que alberga una variedad inmensa de plantas, insectos, animales, todos viviendo en armonía y solidaridad. Esto da equilibrio al ambiente, y la VIDA es vibrante.

AMAZONAS

Cuentan historias de los Inhumanos que su desembocadura fue visitada, alrededor del año 1300, por criaturas venidas de muy lejos, de China. Pero al parecer, no venían a hacer, ya en aquel tiempo, los famosos “negocios de China” o a destruir todo, como hicieron más tarde los Intrusos. Ellas pasaron por allí, vieron que todo era muy hermoso, y llevaron la gran noticia a sus parientes.

Amazonas se enorgullecía de la vastedad de su mundo. Conectaba un área de más de seis millones de kilómetros cuadrados, estando un diez por ciento aproximadamente en un espacio denominado por los Humanos “Bolivia”. Amazonas abrigaba y sostenía miles y miles de diferentes criaturas en el Bioma más rico y vasto del Planeta Tierra. Todas las criaturas vivían armoniosamente, e interactuaban para que siempre hubiera vitalidad en su región.

Así el mundo de las aguas colaboraba con el mundo de los bosques y las llanuras; las criaturas volantes interactuaban con las que nadaban, y éstas con las terrestres. Todas integraban una cadena alimentaria, tenían su identidad. El clima de esta región estaba conectado con el clima de las otras regiones, y todo el Planeta vivía en paz.

Amazonas era la gran criatura acuática que extendía sus brazos por el interior de la gran llanura y llegaba hasta las cordilleras, a grandes alturas. Este mundo acuático se interconectaba con otras manifestaciones, como los riachuelos, quebradas, bosques inundados, canales y lagos. Daba facilidad a otras criaturas para ir de un lado a otro, incluso a los Humanos que allí vivían antes de la llegada de los Intrusos. Estos llegaron allí solo para destruir y sacar todo lo que creían que les iba a dar poder y riqueza. Fue a partir de ese momento que Amazonas comenzó a quedar enfermo.

Con el correr del tiempo, Amazonas comenzó a presentar muchos males, cosas extrañas que durante millones de años no habían sucedido. Por uno de sus lados, Devasus, Rompetodo, Matatodo y otras tribus de los Intrusus arrojaban venenos a su cuerpo, como el mercurio, metal que ellos usaban para extraer el oro de su lecho. Los Intrusus daban la vida por unos gramos de oro. Echaban al río restos del refinamiento de drogas, cosas químicas peligrosas para las criaturas del Amazonas. Por la otra banda, Devasus exploraba restos fósiles, a los que llamaban "petróleo", sacándolo de las profundidades de la Tierra y lanzando a las Aguas lo que no les interesaba, causando gran contaminación. Las tribus que se fueron instalando en el borde del Amazonas y sus brazos fueron echando en las aguas todo lo que no les servía, como plásticos, latas, botellas, máquinas viejas, muebles, criaturas muertas, aceites, ropas viejas, cosas estropeadas, neumáticos, muchos neumáticos. El pobre Amazonas y sus parientes tenían que recibir obligatoriamente todo lo que eran cosas portadoras de muerte. Los Devasus e Intrusus consideraban a los ríos los grandes basureros, pues llevaban lejos o hacia el fondo su basura. Así ellos juzgaban que no les hacía mal, pues no podían ver. Fue esa ceguera la que les trajo la muerte, pues todos los recursos vitales del Amazonas comenzaron a desaparecer.



La Amazonía es el mundo de las aguas. Todo el Bioma depende del equilibrio que las aguas le dan. Las aguas dictan el ritmo de la vida, da la flora, de la fauna y de los seres humanos. De ella depende la VIDA.

CUPISO

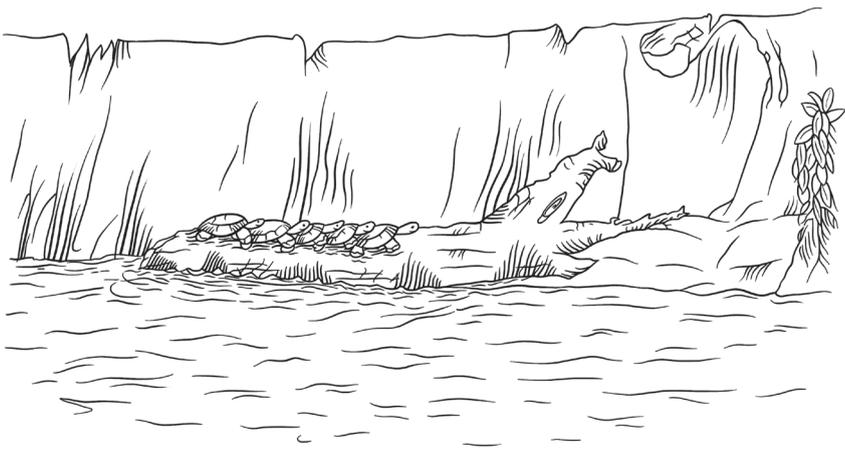
Este era el nombre de un hermoso quelonio (tortuga) que habitaba los ríos de agua negra, riachuelos, charcos, zonas alagadizas. Él tenía entonces mucho espacio para pasar su tiempo nadando, jugando con sus parientes, buscando alimentos, preparándose para poner sus huevos. Tenía mucha agilidad para nadar por el fondo de los ríos, lagos y charcos. Su problema era cuando tenía que salir a la superficie a respirar o, en el tiempo de la postura, salir al lugar del desove. ¿Sabes por qué no tenía esa libertad y, con el tiempo, pasó a tener más miedo? Es que existía una criatura que lo perseguía mucho. Cupiso no tenía conocimiento de que representaba un plato delicioso para muchos otros bichos. Por eso, él tenía dificultad de salir a la superficie para comer las hierbas frescas que le gustaban mucho. Siempre había alguien vigilando para emboscarlo. Con el tiempo, sus parientes más antiguos comentaban sobre cómo antiguamente ellos eran muchos, pero como eran codiciados por otros bichos, comenzaron a disminuir en grandes cantidades. Ellos tenían una gran preocupación, pues veían que se estaban volviendo muy pocos. Si la cosa continuaba así, su especie podía incluso desaparecer.

Decían cosas horribles de cómo eran capturados y luego mantenidos presos en un pequeño espacio con poca alimentación, con poca agua. Eran obligados a comer solo lo que sus carceleros les daban y, muchas veces, eran alimentos y hierbas que no les gustaban. Pero para no morir tenían que comer. Y hablando de comer, allí aguardaban la hora de que los mataran para luego ser devorados por los bichos. Eso era lo más terrible. ¿Sabes cómo mataban a los Cupisos? Los Inhumanos –criaturas nuevas y ambiciosas por allí– los volvían de espaldas y los colocaban sobre una parrilla para que se asaran. Entonces, iban muriendo despacio, asados por el brasero. Cuando les contaron esto a un grupo de pequeñas petas (tortugas), todas

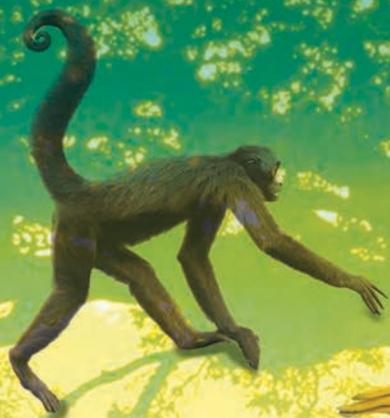
temblaron horrorizadas, pensando que podrían tener el mismo fin. Es algo que le pone la piel de gallina a cualquier ser vivo.

Es por eso que hoy los Cupisos viven la mayor parte del tiempo escondidos. Los Crueles –tribu de los Inhumanos– que los buscan se vuelven cada vez más ávidos de cazarlos. Y eso se va volviendo más violento porque los Cupisos viven aterrorizados; y los Crueles, rabiosos, porque tienen dificultad para encontrarlos.

Los Cupisos se quedan soñando con un tiempo en que puedan volver a ser libres, nadando todo el tiempo por los ríos, arroyos y charcos. Esta historia de ser un plato preferido de otras criaturas es muy triste. Y es bueno saber también que muchos Cupisos también son atrapados para ser adornos en acuarios. ¡Qué gusto extraño tienen algunas criaturas! Quieren perseguir a los demás, matarlos, atraparlos. La naturaleza se vuelve tan hermosa con todos viviendo en libertad, cada uno con su estilo de vida.



Cupiso pertenece al mundo de los quelonios y se queda vigilante en lo profundo de las aguas, en las playas y sobre los troncos, piedras y hierbas. Es un curioso animal que encanta la VIDA en los ríos.



ISBN: 978-99974-12-97-3



9 789997 1412973